

PRÓLOGO

En el proceso literario ruso actual, el escritor Evgeni Vodolazkin ocupa un lugar especial. Es a la vez un autor muy popular, incluso de moda, cuyas obras son siempre esperadas por los lectores y comentadas por los críticos, y al mismo tiempo es un escritor intelectual, cada una de sus novelas penetra profundamente en las preguntas eternas del ser.

De hecho, cada obra de Vodolazkin se convierte en un acontecimiento literario. Así, su primera novela, *Solovyov y Laryonov* (2009) entró simultáneamente en las listas de preseleccionados de dos premios literarios rusos: el Premio Nacional de Literatura “Bolshaya Kniga” y el Premio “Andrei Byeli”. La segunda novela, *Lavr*, (2012) recibió el primer premio de “Bolshaya Kniga” y fue galardonada con una serie de premios internacionales, entre ellos, el premio ruso “Yasnaya Polyana”, el premio serbio “Milovan Vidakovic” y el premio ruso-italiano “Gorki”. Por la tercera novela, *El aviador* (2016), su autor recibió el segundo premio nacional de literatura, “Bolshaya Kniga”. Publicada en 2019, la cuarta novela, *Brisbane*, también fue preseleccionada para el Premio “Bolshaya Kniga” y se convirtió en la novela más comentada del año, lo que permitió a su autor ser el ganador del concurso nacional del “Libro del año”.

El libro que ahora tiene en sus manos es especial. *Brisbane* es una novela sobre un músico virtuoso. Es la historia de la vida de Gleb Yanovski, un guitarrista aclamado, cuyo destino creativo y humano salta por los aires repentinamente, afectado por una terrible enfermedad. Es la historia de un camino al éxito, que el autor recrea con todo lujo de detalles a partir de las memorias de Gleb sobre su infancia en Kiev, sus estudios en Leningrado y su vida en Alemania; se rehace de forma exacta la historia de su vida, contada por el propio Gleb a un escritor, Néstor, que está escribiendo un libro sobre él, y se complementa de forma panorámica con la historia de la música interpretada por Gleb o escuchada por él de otros. La combinación de planos cro-

nológicos, el pasado épico y el presente fragmentario, en el destino del protagonista, junto con lo eterno y lo atemporal, reflejado en la música, crea una arquitectura especial y única de la obra, en la que, como un sistema de coordenadas tridimensional, los personajes de la novela nos muestran una nueva interpretación de lo eterno y lo temporal.

Por cuanto la novela *Brisbane* versa sobre el destino de un músico y de los músicos, en ella se le dedica un considerable espacio a la música que llena sus vidas.

Brisbane es un libro innovador, que por su forma de organizar el texto, exige una gran habilidad del traductor. El lector notará que el espacio artístico de la novela fluctúa constantemente, bien expandiéndose en la dinámica argumental de los capítulos de Munich, bien reduciéndose a un solo de protagonista en los capítulos de Kiev. El escritor a menudo combina el plano pictórico del personaje principal y del autor, a veces su monólogo interno pasa al monólogo interno del autor, que no recurre al sistema tradicional de puntuación en los diálogos, lo que queda perfectamente resuelto por el traductor, Rafael Guzmán Tirado.

Evgeni Vodolazkin tiene el don de cautivar al lector con la profundidad de sus pensamientos, envueltos en una forma estilísticamente pulida, que busca la perfección, y lo hace de la manera más discreta posible. Su voz baja, su manera tranquila de contar historias, su entonación sincera que irradia confianza subyacen en la base del estilo del autor, que ha escrito con letras de oro el nombre de uno de los creadores de prosa intelectual rusa moderna. Una combinación orgánica de las tradiciones de prosa espiritual y psicológica rusa con una alta cultura filológica, y un estilo de escritura artística inspirado constituyen también los puntos fuertes del buen hacer del escritor Evgeni Vodolazkin, cuya nueva novela, gracias a esta traducción, podrá disfrutar ahora el lector hispanohablante.

SVETLANA OVSYANNIKOVA
Moscú, 2021